

Editorial

Publicamos en este número de Cirugía del Uruguay, la nota enviada en su oportunidad por la Sociedad Uruguaya de Cirugía a sus pares de Argentina, Chile, Brasil y Paraguay, así como al Sr. Presidente de la FELAC (Federación Latinoamericana de Cirugía).

En ella encontrarán expuestos, estimados consocios, los motivos que llevaron a la situación que vivimos recientemente en lo referente a la labor quirúrgica, así como los postulados difundidos por nuestra Sociedad en relación a la defensa y valoración del acto quirúrgico.

Advertirán que es norte de esta Sociedad cumplir con las pautas admitidas en reiteradas reuniones y Asambleas que aprobaron la puesta en marcha de los mecanismos necesarios para acabar con situaciones de injusticia en que trabajan algunos colegas, así como elevar nuestra mira en el sentido de rescatar el respeto por la actividad y devolverle a la cirugía y al cirujano uruguayo el sitio que supieron ocupar en épocas pasadas no hace mucho tiempo.

El editor

«La Sociedad de Cirugía del Uruguay les molesta para ponerlos al tanto de una situación muy especial que está viviendo.

Difícil es para quienes no conocen el sistema laboral privado de la Medicina (en nuestro caso particular, de la Cirugía) entender nuestro sistema de trabajo.

En una apretada síntesis intentaremos explicárselo. Los cirujanos uruguayos hemos estado trabajando hasta el momento como asalariados, empleados de instituciones de asistencia médica sin fines de lucro. Nuestros salarios eran fijados por convenios donde los cirujanos, de hecho, no podían participar.

En forma progresiva se nos fue exigiendo más en cuanto a nivel de preparación quirúrgica y más en cuanto a volumen de actividad laboral sin su contrapartida de remuneraciones concordantes. Ello determinó que dejáramos de ser una profesión liberal para transformarnos en asalariados quirúrgicos, con sueldos bajos e independientes del volumen de nuestra actividad y de la cantidad de actos quirúrgicos realizados.

En algunas de las pocas instituciones en donde se reconocía el acto médico o el acto quirúrgico, de acuerdo a los convenios, en el momento actual un cirujano debía ser remunerado con el equivalente a U\$S 12 dólares (sí, 12 dólares) por una colecistectomía convencional o por una gastrectomía. Ridículo, pero era nuestra situación.

La Sociedad de Cirugía del Uruguay estuvo en los últimos años estudiando cómo salir de esta lamentable y desastrosa realidad que, triste es decirlo, había paralizado el desarrollo de nuestra actividad científica, y había impedido a la cirugía uruguaya poder acompañar y adecuarse al desarrollo de la disciplina en el resto del mundo.

En este año, las circunstancias se dieron para que, por primera vez y a instancias de nosotros mismos, los cirujanos fuéramos escuchados, atendidos y respetados en la hora de tomar las decisiones referidas a las condiciones del ejercicio de nuestra actividad y a cómo y con cuánto la misma debe ser remunerada.

Todo no se puede cambiar de golpe. Tal vez de lejos, lo que nosotros hemos pedido parezca muy poco, pero nos pareció razonable. Focalizamos nuestros esfuerzos en lograr un objetivo; que se nos pagara cada uno de los actos quirúrgicos que realizamos de una manera razonable. Por ejemplo, con el equivalente aproximado a los 90 dólares una colecistectomía.

La mayoría de las instituciones, luego de más de 4 meses de conversaciones y numerosas paralizaciones de la actividad quirúrgica aceptaron reconocer ese hecho y remunerar nuestro trabajo en una forma mixta: con un salario fijo por las actividades de policlínica y por cada uno de nuestros actos quirúrgicos realizados, en concordancia con las características de complejidad del mismo conforme a un código de valores preestablecido.

No obstante esto, tres instituciones, agrupadas en la Unión de la Mutualidad del Uruguay (U.M.U.), dos de ellas de las más poderosas y fuertes en nuestro medio, se han negado a aceptar nuestros reclamos y la filosofía del mismo.

Nuestra Sociedad, conjuntamente, con las otras Sociedades de especialidades quirúrgicas y la de aneste-

sistas, agrupados en lo que se ha llamado la Mesa de entidades anestésico–quirúrgicas, efectuamos un plebiscito no obligatorio, con voto secreto, en donde por abrumadora mayoría, el 97% de nuestros integrantes nos dio libertad total a las directivas para llevar el conflicto hasta sus últimas consecuencias teniendo clara conciencia que ésta es la oportunidad histórica, probablemente la última, que tenemos para revertir, aunque sea en algo, esta situación laboral desastrosa e injusta.

Pese a esta demostración las instituciones de la U.M.U. siguen sin avenirse a negociar nuestras condiciones de trabajo y sistema de remuneraciones. Realizaron una campaña publicitaria en radio, televisión y diarios en contra de los cirujanos, agravante y descalificadora.

Insisten en desconocer nuestro derecho a cobrar por cada uno de los actos quirúrgicos efectuados, defendiendo la posición hasta ahora existente de pagar los servicios por sueldos, promedialmente inferiores a 1.000 dólares, independientemente de nuestra actividad quirúrgica, de su volumen y de su calidad, en las condiciones y cantidad que ellos impongan.

Desde hace 2 meses, en estas instituciones, nuestros cirujanos sólo atienden los pacientes de urgencia y operan las urgencias y los cánceres. No concurren a policlínica con el perjuicio económico que ello significa en sus menguadas retribuciones.

El 20 de mayo, nuestra Sociedad de Cirugía conjuntamente con el resto que integran la Mesa Anestésico Quirúrgica haremos una conferencia de prensa para sensibilizar a nuestra población y a las autoridades de la persistencia de un conflicto que aparentemente los empleadores no quieren solucionar.

Pedimos disculpas por este resumen de explicaciones que nos pareció oportuno hacer conocer para ir tomando progresivamente un sentido de cuerpo entre los cirujanos latinoamericanos.

Apelamos hoy a vuestro espíritu solidario para con quienes en otras partes del mundo desarrollan una misma actividad, como es nuestra cirugía.

Pensamos que nuestras reivindicaciones así como la sacrificada, valiente y drástica actitud tomada y mantenida por el numeroso grupo de cirujanos que es empleado de estas poderosas instituciones asistenciales se verían reforzadas si de vuestra entidad, así como de otras similares de Latinoamérica, recibiéramos en los días previos al 20 de mayo, algún mensaje de apoyo y solidaridad para la Sociedad de Cirugía y/o los cirujanos en este conflicto con la U.M.U. que aspira a la dignificación de las condiciones de trabajo y a una remuneración más justa de los cirujanos.

De recibirlas, podríamos hacer lectura de las mismas en la conferencia de prensa programada.

Saludamos a Uds. atentamente y desde ya agradecemos todo el apoyo que nos puedan brindar.

Dr. Luis Bergalli
Presidente

Dr. José Pedro Perrier
Secretario

Fe de erratas

En el número anterior, en el Editorial del Dr. Alberto Piñeyro, página 4, quinto párrafo, donde dice:

"...autorizó 8,12% de aumento de acta..."

Debe decir

"...autorizó 8,12% de aumento de **cuota**..."

En el Discurso de Inauguración del 43º Congreso Uruguayo de Cirugía, página 7, quinto párrafo, donde dice:

"El profesor Walter Chifflet..."

Debe decir

"El profesor Walter **Suiffet**..."

Solicitamos a nuestros lectores y a los autores las disculpas del caso por estos involuntarios errores.

El Comité Editorial